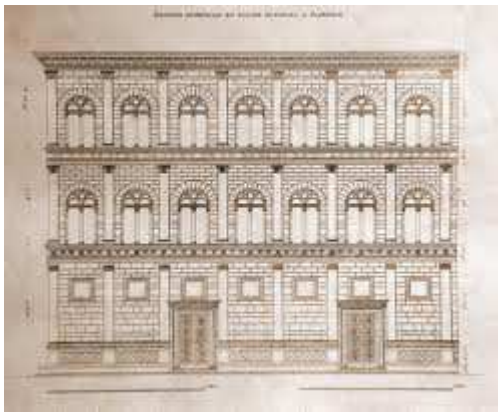


## EL PALACIO RENACENTISTA

Los antecedentes del palacio renacentista hay que buscarlos en el palacio medieval. Este palacio se caracterizaba por formas asimétricas, desproporcionadas, con pocos vanos y reminiscencias militares pues el aspecto defensivo era total y había una ausencia entre el espacio interior y el espacio exterior; un ejemplo de este tipo de palacios se puede ver en Florencia y en Siena.



El palacio renacentista tiene su prototipo en los palacios Médici-Riccardi, Rucellai, Farnesio...Parte de un cubo en el que convergen el principio de simetría, racionalidad, simplificación, equilibrio, armonía, constituyendo un elemento imprescindible el patio central alrededor del cual se disponen las dependencias en cada una de las crujías que delimitan esa figura volumétrica. Tal es la importancia que ha tenido este tipo de palacio que siglos después seguirá siendo una tipología arquitectónica a imitar. En la ciudad de Oviedo, la sede del Tribunal Superior de Justicia de Asturias ubicada en los palacios de Camposagrado y Valdecarzana del siglo XVIII, así como el edificio histórico de la Universidad, arquitectura renacentista purista asturiana, obedecen a esta tipología: patio central y dependencias alrededor del mismo.

La materialización del palacio, en concreto del palacio Rucellai, de Alberti, parte del concepto de arquitecto. Este es aquel que con método y procedimiento seguro y perfecto sabe proyectar racionalmente y realizar en la práctica, mediante el desplazamiento de las cargas, acumulación y conjunción de los cuerpos, obras que se acomoden perfectamente a las más importantes necesidades humanas. El arquitecto debe pues preocuparse en proyectar, diseñar, idear el edificio y materializarlo pues este es como un cuerpo, tiene diseño y materia. El diseño es

producto del ingenio y la materia de la naturaleza. El diseño del arquitecto es producto de una serie de decisiones entre las que se incluye el emplazamiento, los muros, las cubiertas, los vanos...el sistema de proporciones, la ornamentación.

El palacio Rucellai obedece a estas premisas y en su exterior se caracteriza por disponer de un banco corrido trabajado con opus reticulatum romano, almohadillo aplanado entre los vanos y las pilastras. Estas a primera vista parecen repetir la superposición de los órdenes pero no es así porque en la planta baja no es ni dórico ni toscano, si bien en la planta noble y quizás para distinguirla, emplea el corintio y en la superior recurre a una forma de corintio más simple. Entre los elementos sustentantes con función decorativa se distribuyen los vanos con arcos de medio punto y la luz dividida a la mitad por un pilar sobre el que hay un dintel que genera un tímpano en el que se colocan dos arcos a modo de arcos de descarga y entre ellos un óculo, rompiendo en este caso la sensación de pesadez que pudiera tener un tímpano macizo. La disposición de los vanos y de las pilastras se asocia al ritmo silábico de la métrica clásica  $\_U\_U$ , sílaba larga el vano, sílaba breve la pilastra. Este modelo se reinterpreta en el Palacio de la Cancillería en Roma  $\_UU\_UU$  en el llamado ritmo dactílico. Concluyendo el palacio de Alberti cumple con su idea de la decoración, que debe circunscribirse a elementos arquitectónicos -pilastras, vanos, almohadillado- y como mucho a la escultura- huyendo de manifestaciones que tiendan a recargar el edificio. La contemplación del palacio refleja la pureza, simplicidad, claridad de los volúmenes que hacen de él un cuerpo digno de contemplación y admiración.

La función del palacio era por un lado comercial, era el lugar en el que se hacían las transacciones de las manufacturas de la lana y de la seda, de los negocios bancarios y también tenía una función residencia, allí vivía la familia. El palacio, en este caso el palacio Rucellai, fue la expresión del esplendor de la ciudad de Florencia, la nueva Roma, el orgullo de la ciudad y el reflejo del poder de una burguesía y de su mentalidad acorde con los nuevos tiempos, aunque en función de

las circunstancias el gusto por lo nuevo y lo antiguo, entremezclado con pervivencia neofeudales y cortesanas invadían el complejo ambiente de la época.